This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

G868.73
R582

Rocha y Chabre, Manuel.
Cantares y rondeles.

Digitized by Google

[redacted]
G868.73 R582 LAC

G868.73
R582

LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY OF TEXAS

THE GENARO GARCÍA
COLLECTION

Digitized by Google

"Cantares
-Y-
Rondeles"

PRIMEROS VERSOS

-DE-

MANUEL ROCHA Y CHABRE.

PROLOGO

DEL SR. LIC.

SEVERO I. AGUIRRE

I. Páginas de **Amor**.

II. Poesías **Varias**.

III. Rondeles.

PRIMA
NUM. 1 DE "LA LIRA CHIHUAHUENSE"

CHIHUAHUA.
Imp. de S. Terrazas Avda. de la Independencia 265.

1898.

2035

Digitized by Google

"LA REVISTA CATOLICA."

SEMANARIO.

El periódico de mayor circulación en el Estado de Chihuahua y el Sur de Estados Unidos.

LOS ANUNCIOS SE COBRAN A PRECIOS MODICOS

Anualmente se reparten más de doscientas páginas de NOVELAS MORALES de reputados autores.

Precio de suscrición por un año, en esta ciudad, $2 40
Fuera de ella.....,, 3 00

"LA LIRA CHIHUAHUENSE,"

QUINCENAL LITERARIO.

Que cuenta con la colaboración de distinguidos escritores mexicanos.

REPARTE DOS PRIMAS ANUALES.

Precio de suscrición anual, en la ciudad de Chihuahua,.....$ 3 00
Fuera de ella.....,, 4 80

Para toda clase de informaciones dirijirse al Director

SILVESTRE TERRAZAS

APARTADO POSTAL 12. CHIHUAHUA, MÉX.

Digitized by Google

"Cantares
-Y-
Rondeles"

PRIMEROS VERSOS

-DE-

MANUEL ROCHA Y CHABRE.

PROLOGO

DEL SR. LIC.

SEVERO I. AGUIRRE

I. Páginas de Amor.

II. Poesías Varias.

III. Rondeles.

PRIMA NUM. 1 DE "LA LIRA CHIHUAHUENSE"

CHIHUAHUA.
Imp. de S. Terrazas Avda. de la Independencia 265.

1898.

203567

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBRARY
UNIV OF TEXAS

CUATRO PALABRAS

SOBRE EL CONTENIDO DE ESTE LIBRO.

Débese á una preferencia amistosa, que sé apreciar y agradecer, á una elección desacertada, el que me toque escribir algunas líneas sobre las poesías que en esmerada edición publica actualmente mi querido y modesto amigo el jóven Manuel Rocha y Chabre.

Al dar mi opinión particular no me guía la pretensión de imponerla á mis lectores: el público debe leer àntes de juzgar. Yo trazo estas breves líneas sólo para expresar á una persona à quien estimo, las ideas y las impresiones que me ha producido la lectura de sus poesías.

En medio del presente hervor literario que nos regala cada día por medio de los periódicos de todas clases, centenares de composiciones rimadas, cuán pocas de ellas pueden llamarse justamente poesìas! En el voluminoso bagaje literario de ese género échase de ménos la belleza inefable de la idea inspirada por la virtud

Digitized by Google

y por la verdad, reflejo sublime que se proyecta sobre la frente del poeta cuando la inspiración le colma de su santa embriaguez y hace brillar en él toda su magnificencia!

¿Se conformará con tan poca cosa el arte y consentirá en tomar bajo su egida protectora, esas obras intelectuales destituidas de plan, de genio y de bellezas? No, porque lo que constituye al Poeta en Literatura, no es la simple forma ó el metro como se imaginan muchos fabricantes de disparates sonoros, sino el sentimiento, la verdad. La poesìa no es sólo la virgen cargada de atavíos y llorosa que soñó Leopardi, sino también aquella belleza sensible, cariñosa y amable, llena de sonrisas y promesas, cantada por Horacio. Quien la encuentra se eleva hácia las divinas esferas en medio de olas de luz, y allì, ante el Dios evocado que se muestra con todo su esplendor, la inteligencia se engrandece, y el pensamiento se alimenta de la inmensa claridad que de golpe lo inunda, para ofrecerse á los ojos embelesados y desvanecidos, transfigurado por el brillo espiritual y material, todo à la vez, que le ayuda á res plandecer.

¿Cómo, pues, sin la conciencia de una revelaciòn semejante atreverse á cantar los esplendores de ese poder formidable, que ilustra á los pueblos, hace y deshace la trama de sus destinos é interroga á Dios? ¿Qué manos tan dulces y delicadas no es preciso tener para tocar esa arpa de santas y embriagadoras armonìas? ¿No es una profanación traducir en signos vul-

Digitized by Google

gares esas emociones ardientes, ese estremecimiento indecible que excita en nosotros lo bello, ya despierte las emociones más profundas del alma, ya inspire un canto de triunfo y de gloria, ya provoque gritos patéticos que llenan el espacio con sus nunca oidos acentos y con sus aspiraciones hácia lo infinito?

El jóven Rocha y Chabre comienza á encaminarse por esa difícil senda que conduce á la risueña mansión de las Musas, pero así y todo, revélase desde luego con los alientos de verdadero poeta, ora por la noble soltura, la gracia y facilidad de sus pensamientos, ora por el manantial de afectos que en variados matices derrama en sus composiciones. Le falta, es verdad, esa erudición que sólo una larga vida entre hombres de letras ó un estudio muy detenido del habla española pueden proporcionar, pero fuera de que esto es debido por una parte á la corta edad de nuestro amigo y por otra al impío rigor con que la suerte lo ha tratado, no impide que en sus primeras poesías manifieste un espíritu levantado ó atrevido y exacto. El ha señalado con indecibles trasportes su entrada à la vida de poeta, anunciándose por un ti mido preludio como si quisiera ensayar su armoniosa lira. Cuando haya desplegado por completo sus alas, abandonando la tierra, y hecho percibir como ráfagas divinas los sentimientos apasionados que el corazón inspira, brillarán también en toda su plenitud los encantos de su estro. Para eso resplandece en su frente la llama de la inteligencia y en sus

Digitized by Google

ojos la pasión de la gloria. Signos son estos de la mágia admirable que presenta todas las impresiones, todos los sentimientos con sencillo encanto, que se apodera de todos los caractéres, que aumenta los grandes afectos por los contrastes más variados, y que, semejante á un mar tranquilo, terso, permite que la gòndola se deslice con las velas dulcemente hinchadas por las refrescantes brisas, ó agitadas sus ondas por el viento, se levantan, mugen, se quiebran bulliciosas, revueltas se agitan, después se aplacan y nos permiten reposar, estenuados de sensaciones, sobre la más deliciosa ribera.

Entre las humildes faenas de ocupaciones exigentes y constantes, en medio de los reveses de la fortuna, nacieron como vírgenes consoladoras aquellas flores lozanas y perfumadas, hijas de su corazón y de sus esperanzas. Y así caprichosas y virginales, como salían palpitantes de su mente, fueron á la prensa muchas de sus composiciones. Dichoso quien como el autor de "Cantares y Rondeles" puede por naturaleza modular cantos espontáneos de dulzura y de amor! Lo he dicho ya: Manuel Rocha y Chabre, sin ayuda y sin verdadera escuela, sólo guiado por su inspiraciòn y el invencible empuje de una pasión más noble y elevada que aquella que la generalidad de los jòvenes experimentan, se levanta altivo en busca de horizontes más extensos y de teatros más resplandecientes, y por esto siento una grata satisfacción y un impulso natural en coadyuvar con mi aplau-

Digitized by Google

so, siquiera sea insignificante, á levantar más el astro que se presenta ya tan simpático y tan luciente en esa limitada constelación de la juventud chihuahuense que aspira á sentarse con las deidades del Olimpo, ó á compartir la gloria de los escritores concienzudos y galanos.

Que la concepción clara y resuelta de su misión y destino, empuje á Rocha y Chabre por la senda que deberá marcar sus progresos y sus glorias; pero desde ahora, á la vez que anticipo mis más entusiastas deseos por los triunfos que habrá de alcanzar, me complazco en creer que ellos serán uniformemente progresivos al par que cada día más brillantes. Y concluyo estas líneas manifestando que *serán por extremo cobardes los críticos quo lo desalienten y por extremo egoístas los sábios que lo menosprecien.*

Chihuahua, Noviembre 18 de 1897.

Severo I. Aguirre.

Digitized by Google

Digitized by Google

I.

Digitized by Google

Digitized by Google

Páginas de Amor.

A María

I

Son estos versos, amada mía,
Flores humildes que yo te doy,
Son las ofrendas de mi cariño
Son los emblemos de mi pasiòn,
Acepta, hermosa, los pobres cantos,
Los pobres cantos del trovador,
Que solo aspira, que solo anhela
Unir al tuyo su corazón.

II

No sé lo que el destino
Impasible me guarda,
Ni sé lo que me ocultan
Las sombras que el mañana
Esconden á mi vista
Entre su espesa cauda,
Algunas veces tengo
Destellos de esperanza

Digitized by Google

Y alumbra mi horizonte
La bella luz del alba,
A veces sólo y triste
Siento caer las làgrimas,
Que no nublan los ojos
Pero la vida amargan,

III

¡Yo que nunca, mujer, piedad imploro,
Piedad te pido á tí, porque te adoro!

IV

Mi único anhelo, mi deseo infinito
Es verme de tus ojos en la luz;
No ambiciono ni honores ni grandezas
La gloria, para mí, solo eres tú.

V

Como los buenos aman al cielo,
Como las plantas aman al sol,
Como á los hijos aman las madres
Como á las brisas ama la flor,
Como los hombres aman la gloria
—Astro que admira por su fulgor—
Como las aves aman al nido
¡Así, mi niña, te adoro yo!

VI

No sé si tú escuchas las quejas ardientes
Que brotan del alma,
No sé si tú escuchas al pobre coplero
Que tanto te ama,
Mas sé que te adoro, que lleno de gozo

Digitized by Google

La gloria daría
Por ver en tus labios, tus labios divinos,
Hermosas sonrisas;
Si acaso te enfadan mis versos humildes,
Perdona que cante,
Pero es imposible tu imágen, tan bella,
Del alma arrancarme.

VII

Pétalos de los lirios y las rosas,
Alitas de pintadas mariposas,
Corolas de las níveas tuberosas,

Cantinelas de nobles trovadores
Dulces trinos de alados ruiseñores
Exquisitos perfumes de las flores,

Palomas que tendéis el raudo vuelo,
Estrella que fulguras en el cielo,
Corriente de cristal del arroyuelo

Vuestra hermosura quedará ofuscada
Ante la siempre límpida mirada
De los ojos divinos de mi amada.

VIII

Vuela, vuela avecilla mensajera,
Al país del ensueño y la esperanza,
Vé á buscar la mujer á quien adoro
Vé á cantarle tu alegre serenata,
Y llévale, avecilla mensajera,
Como ofrenda de aquél que tanto la ama.
Este ramo de blancas tuberosas,
Tan puras y tan bellas como su alma.

203567

Digitized by Google

IX

Feliz cruzaba
Por la pradera,
Niña hechicera,
Pensando en tì,
Cuando volaban
Entre las flores,
Los ruiseñores
Y el colibrí.
El sol brillante
Resplandecía,
Amada mía,
En el zenit:
Y yo cruzaba
Por la pradera,
Niña hchicera,
Pensando en tì.

X

Puro como la luz de la mañana
Ardiente como el sol,
Sincero como el beso de las madres,
¡Hermosa, así es mi amor!

XI

En lo màs sagrado del Santuario
Brilla una estrella azul,
El Santuario es el alma que te adora
La hermosa estrella, tú.

XII

Tal vez callen las fuentes cristalinas,

Digitized by Google

Podrá apagarse el sol,
Quizá nunca sus cantos argentinos
Module el ruiseñor,
Pero jamás, mujer encantadora,
Podré olvidarte yo!

XIII.

No sé qué tienen tus lindos ojos
Que al verlos, niña, muero de amor,
No sé que tienen tus labios rojos,
Pétalos bellos de hermosa flor,
Tú eres mi vírgen, mi bien amada,
Tú eres mi estrella, tú eres mi ideal,
Hiéreme niña con tu mirada
Donde fulgura luz celestial.

XIV.

Te ví, y á mi alma,—la pobre esclava—
Un rayo ardiente de luz llegó,
Pero si entonces, mujer, te amaba,
Aún más que entonces te adoro hoy.

XV

Si hallo en tus ojos una mirada,
Si hallo en tus labios una sonrisa,
Huyen mis penas, mi bien amada,
Y allá muy lejos mi alma extasiada
Un horizonte de luz divisa.

XVI

Deja que cante la alondra
En el follaje escondido,

Digitized by Google

Deja que forme su nido
En lo oculto de la fronda,
Quizá su pena es muy honda
Y tal vez en su dolor,
Recuerda que un ruiseñor
Pasa sufriendo la vida,
Porque le sangra la herida
Que cruel le asestò el amor.

XVII

Tu alma es tan pura como las brisas
Que entre las flores jugando van;
¡Pero es, oh niña, tan insondable,
Tan insondable como la mar!

XVIII

Tú eres, oh princesa idolatrada,
La única á quien rindo vasallaje,
Tù tienes el poder en la mirada,
Al verte me arrodillo, soy tu paje.

XIX

Escucha los rumores de la selva,
Escucha de la fuente el murmurar,
¿No parece que dicen, reina mía,
No parece que dicen siempre: amar?

XX

De mis sueños tan hermosos
No quisiera despertar,
Y encontrarme entre las sombras
De la triste realidad;

Digitized by Google

Esperanza, ángel divino,
Ven, mitiga mi pesar,
Haz que espere resignado
Lo que esconde el màs allá.

XXI.

Está el prado cubierto por las flores
El cielo muy azul,
Y hasta el fondo del alma llega un rayo
De hermosa y blanca luz,
Es la luz auroral de tus pupilas
Que disipa el capuz!

XXII.

Oh hermosos sueños de gloria,
Oh ilusiones, oh esperanzas,
Venid, venid y mi frente
Refrescad con vuestras alas,
Recordadme á la que adoro
A mi niña idolatrada,
La de los ojos muy claros
La de la frente muy blanca;
Venid con vuestros consuelos,
Venid á anidar en mi alma,
Venid, refrescad mi frente
Y ya no huyáis en bandadas,
Oh hermosos sueños de gloria
Oh ilusiones, oh esperanzas!

XXIII.

En su clámide negra la nostalgía
Me envolvió,

Digitized by Google

Implacable siguióme por doquiera
El dolor,
Hirieron sus saetas al enfermo
Corazón,
Y triste, acongojado y solitario
Pensé yo,
Que nunca mi horizonte alumbraría
Bello sol;
Pero hoy que te adoro con el alma,
Con pasiòn,
Hoy que brilla en mi cielo, como un astro,
El amor,
Con sus rayos alumbra mi camino,
Como un sol!

XXIV.

En la luz de tus ojos divinos
Se ve la bondad,
Y en tus labios de grana entreabiertos,
Se miran jugar,
Las sonrisas del ángel que busca
Un mundo ideal,
Oh princesa, la de alma tan bella,
Mirando tu faz,
Como á influjo de un santo conjuro
Mis penas se van,
De mi lira se elevan las notas
Y surge el cantar!

XXV.

Tú eres el ángel que en mis sueños veo:
Mi bien, mi único bien, por tí deliro,

Digitized by Google

Va la corriente al mar, al nido el ave
A tí mi pensamiento en un suspiro.

XXVI.

Herida el ave por los pesares
Vagaba triste por el capu.,
Queriendo en vano volar altiva
Hácia la ignota región azul;
Pero hoy alumbran su derrotero
Límpidos rayos de hermosa luz,
En el zafiro brilla una estrella,
Yo soy el ave, la estrella tú.

XXVII

Las fragantes, las tímidas violetas
Entreabren su corola,
Y acariciadas por la brisa leda
Doquier mandan su aroma.
Emblema de mi amor son las violetas
Acéptalas, hermosa,
Acéptalas, mi bien, como una ofrenda
Del alma que te adora.

XXVIII.

Ave viajera, tiende las alas,
Busca á la virgen que es mi ideal,
Dile que en ella tan solo pienso,
Que siempre suya mi alma será.

XXIX.

Amor, dice la fuente que murmura
Amor, repite el viento en su rumor,

Digitized by Google

Amor, cantan las aves con ternura
Y nuestra alma responde, amor, amor.

XXX

Es tu frente más blanca que el nardo,
Tus labios de rosa,
Y en tus ojos tan bellos irradia
La luz de la aurora.

XXXI.

Favonio lijero
Que cruzas la selva,
La verde enramada,
La hermosa floresta,
Y valles amenos
Y campiñas bellas,
Vé, díle á la virgen
Con quien mi alma sueña,
Que es mi amor ardiente
Mi pasión sincera,
Que el alma tan triste
Que por ella alienta,
Ha tiempo no es mía,
¡Que es de ella! ¡que es de ella!

XXXII

Aunque tú no me quieras, vida mía,
Tendré que amarte yo,
Seré la sombra que doquiera sigue
La hermosa luz del Sol.

XXXIII

Tienes algo que encanta

Digitized by Google

Que causa envidia,
En la luz de tus ojos
Y en tus sonrisas;
Son tus palabras
Notas más armoniosas
Que las del arpa.

—

Que sus cantos más dulces
Te dén las aves,
Que las flores te ofrezcan
Perfumes suaves;
Niña adorada
Yo que tanto te quiero
Te doy el alma.

XXXIV.

Era la noche obscura y tempestuosa,
Terrible el huracán se desataba,
Era aün màs terrible y más sombrìa
La noche de mi alma;
Huyó la tempestad y en el Oriente
Sus rosados celajes tendió el alba,
Disipó de mi alma las tinieblas
La luz de tu mirada.

XXXV.

Que te diga el arroyo con sus rumores
La lealtad y pureza de mis amores.

—

Mi alma es un ave que remonta el vuelo
Y en la luz de tus ojos encuentra el cielo.

Digitized by Google

Es más la hermosura de tus sonrisas,
Que la de aves y fuentes, flores y brisas.

Cuando tú pasas, niña, l' aura suspira,
Se abren todas las flores, canta la lira.

XXXVI.

Hermosa niña
De lindos ojos,
De labios rojos
De breve pié;
De blanca frente
Tierna mirada,
Niña adorada,
Tú eres mi bien.

Que por tí late,
Por tí suspira,
Por tí delira
Mi corazón;
En mi existencia
Tan desgraciada,
Mi bien amada,
Tù eres el Sol.

XXXVII

Que tengo el corazón forrado en hielo
Y que no amo, mujer, algunos piensan,
No comprenden que llevo dentro el alma
La ardiente llama de pasión inmensa;
Que siempre vuela á tì mi pensamiento

Digitized by Google

Solo á tí que eres pura y eres bella,
No comprenden que lucho y que trabajo
Que sufro sin quejarme horribles penas,
Pensando en los días bellos que se fueron
Pensando en los días bellos que no llegan,
Sí, te adoro, te adoro y veo muy triste
Que hace tiempo no te hallo por mi senda,
Pero no, no te olvido ni un instante
Que grabada tu imágen mi alma lleva!

XXXVIII

Te amo como á la flor ama la fuente
Y como aman las aves la corriente
Donde van sus plumajes á empapar,
Como adoran las plantas al rocío
Que en las bellas mañanas del estío
Se mira entre sus hojas cintilar.

XXXIX.

Soy el bohemio que incansable avanza
Por obscura senda,
Tú eres el faro cuya luz fulgente
La sombra aleja;
Soy el coplero que las cuerdas pulsa
De humilde plectro,
Tú eres la diosa que inspirarle puede
Cantos más bellos;
Soy el marino que intranquilo cruza
La mar bravía,
Tú eres la luz que à la distante playa
Guía su barquilla.

Digitized by Google

XL.

Para tì, mi princesa encantadora,
Para tí, la que sufre, la que llora,
Son las notas que surgen de la lira,
Porque tú eres la hermosa bien amada,
Del coplero, que en tí, siempre adorada,
Ve la musa divina que le inspira.

XLI

Hoy que lloras y sufres, yo comprendo
Que te amo más y más,
Pálida virgen de divinos ojos
De lánguido mirar;
Estrella hermosa que en mi cielo obscuro
Se mira cintilar;
Alba azucena cuyo aroma lleva
La brisa matinal,
¡Hoy que lloras y sufres, yo comprendo
Que te amo más y más!

XLII

Blanca estrella matutina
Con tu suave resplandor,
Siempre alejas generosa
Las tinieblas del dolor,
Y nos muestras los encantos
Inefables del amor.

XLIII

En esas tardes grises del Otoño
Cuando las hojas amarillas ruedan,
Y entre las ramas del copudo fresno

Digitized by Google

El viento sopla;

Callado, solo, meditando mucho,
Pienso en el porvenir, lo veo sombrío,
Y á mi cerebro—nido de ilusiones—
La noche llega;

Mas te encuentro en mi senda, blanca niña,
Y—como el ave que á su nido vuelve—
Vuelve la luz y envueltas por la sombra
Mis penas huyen.

XLIV

Escucha el canto del ave
Allá en la floresta umbría,
Escucha, adorada mía,
Los trinos del ruiseñor,
Ve jugar entre los mirtos
Las pequeñas chuparrosas,
Contempla las mariposas
Que vagan de flor en flor;
Ve la linfa trasparente
Que corre por la pradera,
Y el rubio sol que doquiera
Difunde luz y calor;
Porque siempre la hermosura
Porque siempre la harmonía,
Inspiran dulce poesía,
Inspiran cantos de amor!

XLV

Quién sabe los arcanos del destino;
Puede el placer seguir á la amargura;
—Hermosa maga de poder divino—

Digitized by Google

—Estrella del amor y la ventura—
¡Oh esperanza, que alumbren mi camino
Los rayos de tu luz, fulgente y pura,
Que logre que mi vírgen adorada
Mi obscura noche trueque en alborada!

XLVI.

Siempre el alma se rinde presurosa
Al encanto sin par de una sonrisa,
Al mágico poder de una mirada;
Y nuestra senda obscura se ilumina,
No con la luz de fúlgidos luceros,
Con la luz auroral de una pupila.

XLVII.

Estos versos, humildes como míos,
Son los cantos que brotan de mi alma,
La expresión de mi amor, puro y ardiente,
Las notas del temor ó la esperanza,
Amalgama de dichas y tristezas
Conjunto de sonrisas y de lágrimas!

XLVIII

Sé muy bien que mis páginas de amores.
Carecen de bellezas y poesía,
Acéptalas empero; son las flores
Que deshojo á tus piés, amada mía.

Digitized by Google

II.

POESIAS VARIAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

A MI MADRE.

Cuando sufro con hondo desconsuelo,
Cuando siento en el alma sinsabores,
Cuando arrebata el aquilón mis flores,
Cuando me cubre de la duda el velo,

Cuando con odio la venganza anhelo
Y anidan en mi pecho los rencores,
Oh madre, se mitigan mis dolores
Escuchando tus frases de consuelo;

Oh mi madre, mi madre idolatrada,
En mi vida, tan triste y desgraciada,
Has sido tú la estrella salvadora,

Que ha impedido que se hunda el alma mia
Del suicidio en la sima aterradora,
O en el piélago negro de la orgía.

Digitized by Google

A MARIA.

Para decirte todo lo que siento,
Para mostrarte mi pasión sincera,
Oh, mi vírgen tan bella, yo quisiera
Que pudiese alumbrar mi pensamiento

El lampo de la gloria y del talento,
O que genio de artista Dios me diera
Para grabar tu imágen hechicera
En hermoso y perenne monumento.

Mas si callan las cuerdas de mi lira,
Si el rudo cierzo marchitó mis flores,
Empero mi alma, que por tí respira,

Busca siempre en tus ojos seductores,
Esa mirada celestial que inspira
Al que sueña, nomás, con tus amores.

Digitized by Google

¡PATRIA!

Ya no se escucha en tu fecundo suelo,
El toque del clarín que llama á guerra,
Ya ni el disparo del cañón aterra
Ni el humo de los rifles mancha el cielo;

Hoy tus hijos trabajan con anhelo,
El maíz y el café rompen la tierra,
Y de las cimas de la abrupta sierra
El condor y el halcón tienden el vuelo;

Acariciada por la brisa flota
Tu bandera inmortal de tres colores,
Estandarte de altivos vencedores,

De esa legión tan grande y tan patriota
Que luchando con honra y sin desmayo
En tu historia escribió: Septiembre y Mayo.

Digitized by Google

LA POESIA.

Cuan bella, cuan sublime es la poesìa,
Imita de la selva los rumores,
El susurro del viento entre las flores
De las aves la alegre algarabía;

Las notas de preciosa melodía
Que cantan, con amor, los trovadores;
Encierra en sus estrofas luz, colores,
Celajes y matices y harmonía,

Es un sollozo, en el papel impreso,
De Heine en el magnífico Intermezzo;
La nota de un clarín por lo vibrante

En las épicas odas de Quintana,
Y surge triunfadora y soberana
En los versos de Milton y del Dante!

Digitized by Google

ACUARELA.

Un gran valle cubierto de verdura
Por el que cruza límpida corriente,
Que vá á formar la cristalina fuente
Que entre las peñas sin cesar murmura;

Los corderos jugando en la llanura,
En los surcos del trigo la simiente,
Y más lejós las aguas del torrente
Que se arroja atrevido de la altura,

Se oculta el sol tras las cercanas lomas,
Cuidan á las ovejas los alanos;
Frescos racimos de doradas pomas

Ostentan con orgullo los manzanos,
Y atraviesan el valle las palomas
Seguidas por halcones y milanos.

Digitized by Google

MATINAL.

En las bellas mañanas del estío,
Cuando vuelan pintadas mariposas,
Y guardan en sus cálices las rosas
Las lágrimas de plata del rocío,

Unidos marcharemos, dueño mío,
Por enmedio de selvas rumorosas,
Mientras cruzan las barcas presurosas
Por las aguas purísimas del río.

Oiremos el murmullo de la fuente
Que está bajo los verdes abedules,
Donde tienen su nido los turpiales.

Mientras tú, juguetona y sonriente,
Deshojas las campánulas azules
Con que juegan las brisas estivales.

Digitized by Google

TRES SONETOS.

Al inspirado poeta Alfonso Rodríguez Belausarán

I

AL AMANECER

Se enciende el horizonte en lontananza,
Las últimas estrellas parpadean,
En las frondas los pájaros gorgean;
Se fué la obscuridad, la luz avanza

Trayendo á nuestras almas la esperanza,
Las aves en los nidos aletean,
En el lago los peces juguetean,
La mariposa entre las flores danza.

¡Que bellas sois, mañanas del estío!
De azucenas cubierto se halla el prado,
Blancos cisnes se bañan en el río,

Y al brillar en lo azul el sol dorado,
Cintilan los diamantes del rocío
Que en las flores la aurora ha derramado!

Digitized by Google

II

MEDIO DIA.

En las ramas del alto sicomoro
Se ocultan el cuclillo y las cigarras;
Frescos racimos penden de las parras,
El trigo ostenta sus espigas de oro.
De campesinos un alegre coro
Canta entusiasta al son de las guitarras;
Y no temiendo del jaguar las garras,
En la fertil llanura muge el toro,
Descansan las ardillas en la arena,
El sándalo el tomillo y la verbena,
Que crecen en el llano y el otero,
Saturan de perfumes el ambiente,
Se escucha el murmurar de la corriente,
Las golondrinas vuelven al alero

III

DE NOCHE.

La casta Diana en los espacios riela,
Brilla su luz en el pinar sombrío,
Ligero esquife cruza por el río
En él dejando su azulada estela.
Entre las frondas el zenzontle vuela,
El labrador descansa en su bohío,
Y en el pequeño y blanco caserío
Se escucha el grato son de la vihuela;
Dulces endechas el poeta canta,
Y de su amada entre las trenzas deja,
Bello ramo de niveas tuberosas,
Como el emblema de ternura santa,
Y murmurando el céfiro se aleja
Y hablan de amor los lirios y las rosas!

Digitized by Google

CANTARES.

La nieve que cubre el suelo
El sol la convierte en agua,
Pero no hay sol que derrita
La nieve que cubre el alma.

—

Dan tus ojos, mi niña,
Envidia al cielo,
Porque son más hermosos
Que los luceros.

—

Como se lleva el viento
Las hojas secas,
Ojalá se pudiera
Llevar mis penas.

—

Cual navegan los bajeles
En las olas de la mar,
En un oceano de penas

Digitized by Google

Tengo yo que navegar.

—

No importa que el sol se oculte
Cuando tú presente estás,
Que si sus rayos alumbran
Tus ojos alumbran más.

—

Cual se marchitan las flores
Bajo un sol abrasador,
Se ha marchitado mi alma
Bajo el peso del do or.

—

Las creencias que hemos perdido
Son como el tiempo falaz,
Que todo, todo se lleva
y nada vuelve jamás.

—

El dolor trajo la duda,
Nieve cubrió el corazón,
Y hoy vegeto por la tierra
Pensando solo en tu amor.

—

Ya no brillan las estrellas,
La luna ya no fulgura,
Está el cielo siempre negro
Y la noche siempre obscura.

—

Que triste es pasar la vida
En esta horrible aflicción,
Con la sonrisa en los labios
Y el llanto en el corazón.

Digitized by Google

—

Hermosos ramos de flores
Doquier nos muestra la vida,
Pero ay! al ir á tocarlos
Todos se vuelven espinas

—

En los campos y en los ríos
El sol disipa las nieblas,
Mas las que cubren el alma
Esas, mujer, son eternas.

—

Noche cubierta de nubes,
Noche de obscuro crespón,
Pasa pronto, pasa pronto
Y no aumentes mi dolor.

—

Yo se por mi negra suerte
Que el llanto más doloroso,
Es el que cae hasta el alma
Y no el que nubla los ojos!

—

Canta, canta pajarillo
Dulces canciones de amor,
Que con trinos mitigas
Las penas del corazón.

—

Son tus ojos seductores,
Brillantes chispas de fuego,
Que ellos derritan, mi bien,
La nieve que en la alma llevo.

Digitized by Google

—

Quiero olvidar mis dolores,
Fingen mis labios sonrisas,
Pero no dejan, no dejan,
Las penas al alma mía.

—

Hay flores en la pradera
Hay en el bosque verdor,
Tan solo ceniza cubre
A mi triste corazón.

—

En la torre de la iglesia
Toca á muerto la campana,
Toca á muerto el corazón
Porque tengo muerta el alma.

—

Son tus labios tan bellos
Como las rosas,
Cuantas veces quisiera
Ser mariposa.

—

Azul es el cielo
Y blanca eres tú,
Que bellos son, niña,
Lo blanco y lo azul.

—

Son espejo del alma
Tus ojos bellos,
Yo quisiera, mi niña,
Mirarme en ellos!

Digitized by Google

Blancos son los nenúfares
La nieve es blanca,
Pero más blanca que todo
Es, niña, tu alma.

Son dos chispas de fuego
Tus ojos garzos,
No me mires de fijo,
Porque me abraso.

Se hallan flores en los valles
Se hallan en las tumbas flores,
Y á las flores de mi alma
Marchitaron los dolores.

Cuando niño balbutía,
En el templo, la plegaria,
Hoy el cuervo de la duda
Me destroza las entrañas.

Las espinas de la rosas,
La piel desgarran;
¡Las espinas del recuerdo
Rompen el alma!

Digitized by Google

¡QUE IMPORTA!

A mi querido amigo Vicente Moyano.

Qué importa que la noche siga al día
Y que triste y muy negra sea la noche,
Ya volverán la luz y la alegría
¡Si rompe el alba su rosado broche!

Nada importa que ruja la tormenta
Ni que la flor se incline con desmayo,
¡Si de nuevo á la flor la lluvia alienta!
¡Si al aire siempre purifica el rayo!

Y qué importa que cubra la pradera
El rudo Invierno con su manto frío,
¡Si otra vez en la verde Primavera
Trinan las aves y murmura el río!

No vaciles jamás, la fé agiganta,
Nada importa que te hagan cruda guerra,
¡El bardo que en lo ideal soñando canta,
Desprecia á los gusanos de la tierra!

Digitized by Google

¡ALIENTA!

Si la noche es tenebrosa
Ya dará paso á la luz,
Y seguirán al capuz
Los bellos tintes de rosa;
Tras la noche tempestuosa
Vendrán mañanas de calma,
Se yergue altiva la palma
Cuando la tormenta ruge,
Y del dolor al empuje
Se yergue altiva mi alma!

En medio de la batalla,
El verdadero soldado
Sabe luchar abnegado
Sin temor á la metralla;
Cuando la tormenta estalla
Demuestra ser un valiente
El que prosigue sonriente.

Digitized by Google

Por su camino de abrojos,
Sin lágrimas en los ojos
Ni rubores en la frente!

Para llegar à la altura
Es necesario luchar
Y hasta la hez apurar
La copa de la amargura,
Es cierto, el dolor tortura
Pero engrandece, no humilla;
No hay que doblar la rodilla,
El sufrimiento es crisol,
Qué importa arder, ved al sol
¡Cuanto más arde más brilla!

El gladiador no se abate
Aunque lo hiera el dolor,
Y yo seré gladiador
En este rudo combate,
¡Oh corazòn,! siempre late
Sin temor al cataclismo,
Que es el mayor heroismo,
En horas de adversidad,
Desafiar la tempestad
Y no caër al abismo!

Digitized by Google

TU NOMBRE.

Tu nombre es más bello que el canto del ave
Que el dulce perfume del nardo y la rosa,
Que el ténue murmullo de brisa muy suave
Que el arpa sublime de voz cadenciosa.

——

Tu nombre es conjunto de luz y armonía,
Tu nombre da aliento, da paz, da consuelo
Tu nombre es un eco que llega del cielo
Cual nuncio de gloria, tu nombre es María.

Digitized by Google

RUBIA.

A una amiga.

Hermosa niña de nevada frente,
De trenzas blondas del color del oro,
Deja que el bardo, con humildes versos,
Tus gracias cante.

Deja que ensalce tus pupilas claras,
Y tus mejillas—purpurinas rosas—
Tus rojos labios do vagando pasan
Dulces sonrisas.

Digitized by Google

—

Oh rubia Ofelia que en mis sueños veo
Cruzar gallarda por floridos valles,
Do las gladiolas de color de púrpura
Abren sus pétalos.

—

Admiro tu blancura inmaculada,
Tus formas dignas del cincel de Fidias
Y tus cabellos de oro, con que alegre
Céfiro juega

—

Cuando cantas, oh niña soñadora,
El mirlo y el turpial te oyen atentos
Porque tu voz sublime les inspira
Suaves endechas.

—

Hermosa niña de nevada frente
Y trenzas blondas del color del oro,
Son para tí estas notas que surgieron
De humilde lira.

Digitized by Google

PARA CARMEN.

A Arturo Alvarez.

I.

Para la niña,
Que en la campiña
Recoje flores,
Quieres un canto
Almo y ardiente
Que hable de amores?
No me lo pidas
Que estoy herido
Que estoy vencido
Por los dolores

Digitized by Google

II

Yo soy el marino que ve desde el puerto
Partir el bajel,
Que lleva á su bordo la jóven princesa
Y el noble doncel,
Yo soy el coplero que al ver la barquilla
Que cruza la mar,
Arranca á su lira de débiles nôtas
Un triste cantar.

III

Lo ves, estoy muy triste, estoy muy solo,
Me dejaron mis blancas ilusiones,
—Volubles golondrinas que se fueron
En pos de otras regiones;—
La mujer que es la vida de mi vida
Ya no quiere escuchar mi voz doliente,
La niña de ojos claros, de ojos bellos,
Me mira indiferente.

VI.

Felice tú á quien espera
La virtuosa compañera
Que tanto debes amar,
Tan gentil y tan hermosa,
Será perfumada rosa
De tu hogar.

V

Y yo en tanto, pobre átomo que cruza
Por la vida, sin fé y sin esperanza,

Digitized by Google

Hoja seca que arrastra en su camino
El terrible aquilón de la desgracia,
Pensaré en la mujer á quien adoro.
En la mujer que es dueña de mi alma,
La que es mi único ideal, la que ha logrado
Que brote de mis ojos una lágrima,
Porque al verla no sé, no sé que siento,
¡Habla mi corazón, mi labio calla!

VI.

Al rudo soplo del desengaño
Todas las rosas quedaron secas;
Para la niña que tanto adoras.
Para tu Cármen, para tu estrella,
No puedo darte cantos de amores;
Tan solo traigo pobres violetas
Ramos humildes de no-me-olvides,
De parietarias y crisantemas,
Flores que crecen junto á las tumbas,
Fieles emblemas de mis tristezas;
Tòmalas pronto, mi buen amigo,
Lleva á tu amada mi humilde ofrenda,
De crisantemas y no-me-olvides,
De parietarias y de violetas!

Digitized by Google

CUADRO DE PRIMAVERA.

Ya el sol se oculta tras de las nubes,
Tras de las nubes de rosicler,
Mientras que liban las mariposas
El dulce néctar que da el clavel.

La noche llega con sus estrellas,
La luna asciende por el zafir,
Y entre las ramas de los manglares
Se oye el zumbido del colibrì.

Digitized by Google

La hermosa niña de bellos ojos
Escucha alegre desde el balcón,
Las dulces notas de la guitarra,
De la guitarra del trovador.

Allá en el cielo Vesper sonríe
Sus rayos besan al lirio azul,
Y tiene el cuadro conjunto hermoso,
Conjunto hermoso de aroma y luz.

Entre lo oculto de la enramada
Lanza sus trinos el ruiseñor,
Céfiro alado lleva doquiera
El eco grato de su canción

Yo solo y triste contemplo el cuadro,
Contemplo el cuadro primaveral,
¡Ay! recordando los días dichosos,
Que para siempre se fueron ya!

Digitized by Google

CRISANTEMA.

Cansado caminante
Hácia el aduar distante
Sus pasos dirigió,
De la desierta ruina
Hermosa golondrina
Al cielo se elevó.

Yo soy el caminante
Que hacia el aduar distante
Sus pasos dirigió,
El alma es la rüina,
Mi fé la golondrina
Que al cielo se elevó.

Digitized by Google

PIENSO EN TI.

Cuando la aurora tiende galana,
Sus bellos tintes topacio y grana
Sobre ese cielo de azul zafir,
Cantan las aves, se abren las rosas,
Vuelan alegres las mariposas,
¡Yo pienso en tí!

Cuando á las horas del medio día
Doquier difunde luz y alegría
El rubio Febo desde el zenit,
Y las alondras y los turpiales
Buscan la sombra de los rosales,
¡Yo pienso en tí!

Cuando en la noche la luna riela
Se oyen los trinos de Filomela,
Plega sus alas el colibrì,
Cierran su broche todas las flores
Pulsan la lira los trovadores
¡Yo pienso en tí!

Digitized by Google

Notas del alma.

A José Alberto Zulvaga.
Prosista y poeta.

El humo en azules espirales al cielo se elevaba
Mi espíritu pensaba
No sé en qué,
Medité;
Y envueltos en la sombra del mañana
Vinieron los recuerdos del ayer;
El cognac en la copa sonreía .....
Yo lloraba y reía
A la vez,
Recordando mis blancas ilusiones,
—Bandada de fantásticas visiones
Que huyeron en tropel—

El cognac en la copa sonreía .....
Yo bebía
Pensando en el ayer;
Cuando la horrible, gélida tristeza,
—Culebra que se arrastra en la maleza—
En mi alma no anidaba;
En mi niñez dichosa,

Digitized by Google

Cuando feliz jugaba,
Cuando cortaba en el pensil las rosas
De pálidos colores,
Mientras abrían sus pétalos las flores
Y volaban las raudas mariposas,
Cuando los besos de mi madre amada,
Posándose en mi frente acalorada,
Caían como en las flores el rocío,
Que brilla cuando surge el alba rubia,
Desgarrando el crespón triste y sombrío,
De la noche—Viajera de la Nubia—

—

El cognac en la copa sonreía .....
Mi espíritu seguía,
Pensando en el ayer,
Cuando en la Escuela
Deletreaba, feliz, el silabario,
Cuando en todo creía
Y la oración sublime que consuela
Mi labio balbutía;
Cuando hincado en las losas del Santuario,
Absorto contemplaba
E humo que al salir del incensario
En bellas espirales se elevaba.

—

El cognac se agotó.....
Enardecida ya, febricitante
Mi loca fantasía
Divagando siguió,
Me encontré transformado en estudiante
Cuando altivo, impaciente,

Digitized by Google

Los libros arrojaba con enfado;
Sin pensar en las luchas del presente,
Y sin creer que mi destino, adverso
Y terrible sería,
Con júbilo escribí mi primer verso,
Quise ganar del triunfador la palma;
Aplauso alhagador llegó á mi oido,
Y sin obrar con calma,
No pensé que era ruido, solo ruido!
Todo lo abandoné,
Amando con pasión por vez primera,
A mi amada—la vírgen hechicera—
Las notas de mi plectro consagré.

. . . . . .

La senda amarga del bohemio obscuro,
Sigo hoy sin vacilar,
Nada sé, nada valgo, mas no importa,
Nada me hará cejar;
Aun del porvenir no desconfío,
Aun llegan á mi frente, cual rocío,
Los besos de mi madre;
Qué importa que taladre
La aguda espina del dolor mi pecho,
Que me hieran la burla y el despecho;
Seré feliz si llega una mirada
De mi niña adorada,
A quitar las tinieblas del camino;
Si el raudo torbellino
De la desgracia arrástrame inclemente,
Si no se halla una rosa en mi sendero;
¡Adelante, á los golpes del destino
Responderá la estrofa del coplero!

Digitized by Google

El arroyo y el río.

A Esteban Gómez del Campo.

Reflejando en su límpida corriente
Bellos prados cubiertos de verdura,
Se desliza el arroyo ledamente
Mientras cantan las aves con ternura

El río avanza veloz por la pradera
Bosques obscuros su cristal retrata,
Y siguiendo impetuoso su carrera
Se transforma en hirviente catarata.

Con el alma—más blanca que el armiño—
Que la virtud proteje con su velo,
Inocente y feliz imita el niño
La corriente del plácido arroyuelo.

Y sufriendo terribles decepciones,
Juguete miserable del destino,
Es el hombre, en la lid con las pasiones,
Río impetuoso que sigue su camino.

Digitized by Google

¡CRISTO!

A Silvestre Terrazas.

Sublime Redentor, tuvo en la vida
La caridad y la verdad por lema,
Del sabio y del apóstol la diadema
Ciñó en su frente por el genio ungida.

Nació entre los humildes y fué bueno,
Desafiando el poder y la riqueza,
Contra el fuerte luchó con entereza,
Siempre lleno de fé, siempre sereno.

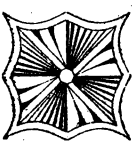
Digitized by Google

Murió al fin como un mártir, al Calvario
Subió seguido por la turba impía,
Mas su nombre inmortal desde ese día
Se recuerda en el templo y el santuario.

Hoy como á un Dios la humanidad le adora'
Le eleva el pueblo su oración sencilla,
Siempre al nombrarlo dobla la rodilla,
Y al recordar su sacrificio llora.

¡El Cristo para todos bondadoso,
Por qué no escucha mi plegaria ardiente,
Por qué no vuelve al corazón doliente
Las ilusiones del ayer dichoso?

Nada sé, nada sé, la pena artera
El pecho hiere con horrible zaña,
La negra sombra de la duda empaña
Las dulces creencias de la edad primera.



Digitized by Google

EL DUQUE JOB.

✣ El 3 de Febrero de 1895.

Cantor de los idilios amorosos
De las pasiones nobles y sencillas,
Narrador de los sueños juveniles
De todo lo que alienta y lo que admira;
Hoy vengo á colocar en tu sepulcro
Mi guirnalda de humildes siemprevivas.
Con justicia ceñistes en tu frente
El laurel inmortal de los artistas,
Con cuanta inspiraciòn y galanura
Uniste el sentimiento con la rima,
Que dulces como el canto de las aves
O tristes como el aura que suspira,
Pero siempre armoniosas y sublimes
Eran, bardo, las notas de tu lira,
Y tus versos más bellos que las flores
Que llevaba Siebel á Margarita;
Ruiseñor, que tendiste el raudo vuelo
A la región del genio y la poesía,
¡Hoy vengo á colocar en tu sepulcro
Mi guirnalda de humildes siemprevivas!

Digitized by Google

DUERME....

En blando lecho de fragantes flores
Bajo los tilos del jardín ameno,
Arrullada por pàjaros cantores
Duerme la niña de marmóreo seno.

Vaga en sus labios celestial sonrisa,
Sueña quizá con el amante ausente,
Mientras süave y juguetona brisa
Pasa besando su nevada frente.

Quiera el Señor que nunca el desengaño
La envuelva con sus fúnebres crespones,
Y que al partir un año tras otro año
No se lleve sus blancas ilusiones

Que guarde siempre, como don del cielo,
Sus ideales y su santa creencia,
Que doquiera la cubra con su velo
El ángel tutelar de la inocencia.

Digitized by Google

PARA TI.

A María.

Para tí, mi virgen bella
De mejillas sonrosadas,
La de límpidas miradas
Màs brillantes que la luz,
Son las rimas tan hermosas
Que solo el amor inspira,
Son las notas de mi lira
Los cantos de mi laúd.

Digitized by Google

Para tí, mi virgencita,
Las coronas de azucenas,
Los claveles, las verbenas,
Las mil flores del jardín,
Los perfumes delicados
De los nardos y las rosas,
Las esencias deliciosas
De los lirios y el jazmín.

Para tí, todos mis versos,
Para tí, todas mis flores,
Cual los emblemas mejores
De mi férvida pasión;
Para tí, todo lo noble
Que dentro del pecho anida,
Para tí, toda mi vida,
Para tí, mi corazón!

Digitized by Google

VIÑETA.

A Victor Esperón Arellano.

A la pálida luz de la luna
Que ilumina la tersa laguna,

Bellos cisnes se ven que jugando
De la orilla se alejan nadando.

Ya se van á su hogar, tan querido,
Donde forman gozosas su nido,

Digitized by Google

Las parejas de blancas palomas;
Ya las flores nos dan sus aromas,

En las frondas modulan las aves,
Sus canciones más dulces, más suaves

Sin temor al turbión ni á las olas,
Entonando los dos barcarolas,

Del bullicio del mundo distantes
Por el lago pasean los amantes.

Impulsada por brisa süave
De la orilla se aleja la nave,

¡Y la pálida luz de la luna
Ilumina la tersa laguna!

Digitized by Google

OFRENDA

(En el album de Virginia Fabregas.)

Alumbra vuestra senda, con sus fulgentes rayos,
La gloria—sol radiante que en el zafiro brilla—
Escriben para este álbum sus màgicas endechas,
Los vates inspirados—los reyes de la rima.—
Mis versos—pobres versos—no llegan al oído,
Cual llegan los cantares de septicorde lira,
Señora, yo no os traigo coronas de laureles,
Ni mirtos perfumados, ni bellas siemprevivas;
La ofrenda más humilde, más noble, más sincera,
La ofrenda es una lágrima que en los ojos brilla.
Un grito de entusiasmo que desde el alma surge,
Mirando las sublimes creaciones de la artista!
Esa es la ofrenda única del último bohemio,
Esa es la ofrenda humilde que os dejo aquí, Virginia.

Digitized by Google

HIMNO DE LOS COLORES.

A Salvador F. Muñoz.

Las flamas de las velas se extinguieron,
Reinó la obscuridad,
Mas de pronto en la estancia aparecieron
Seis fantasmas; mi lecho rodëaron
Y escuchad, escuchad,
Así me hablaron:

I.

"Yo soy el blanco,
Soy la pureza,
Soy la belleza;

Digitized by Google

Vellón ó armiño, nieve ó marfil,
Luzco en los prados y en los jardines,
Pinto azucenas y margaritas,
Bellos azahares, lirios de Abril.

De cándidas novicias
Muy blancas son las tocas,
De armiño son los velos
De monjas y de novias;
De hortensias y gardenias
Son albas las corolas,
Y níveas son las canas
Que la cabeza adornan,
Del claudicante anciano
Que en el bordón se apoya;
Fulguro en los más altos picachos de la sierra
Y cruzo con las nubes por cielos de zafir!

De hadas y de ondinas
De náyades lijeras,
Las blondas cabelleras
Descienden sobre espaldas más blancas que el marfil.
Las alas de los cisnes son blancas y sedosas,
Son bellas y fragantes las níveas tuberosas,
Las vírgenes del Norte
Son lánguidas y hermosas,
Son blancas cual las flores
Del nardo y del jazmín.

Yo soy el blanco
Soy la pureza,
Soy la belleza,
Nívea paloma, alba azucena, lirio gentil!"

Digitized by Google

II.

"Soy el ensueño,
Soy el azul;
Lo azul es lo ideal,
Asciende en raudo giro
A cielos de zafiro,
Del humo la espiral.

De Celia—vírgen pura
De blondas trenzas de oro—
Los ojos son azules,
¡Los ojos que yo adoro!

El sol,—el rubio Febo—
El foco de la luz,
El astro de los astros
Navega por lo azul.

Hadas encantadoras,
Divinas soñadoras,
Las de flotantes velos
De vaporoso tul,
Venid, venid con migo
Al reino de lo azul!

Lo azul es lo intangible,
Lo azul es lo imposible,
Lo azul es lo ideal,
Asciende en raudo giro
A cielos de zafiro
Del humo la espiral!"

Digitized by Google

III.

"Soy el rosado
Soy ilusiòn;
De los colores
Príncipe soy!

Yo adorno las mejillas de las vírgenes
Con pàlido color;
Julieta, Elsa, Desdémona, Eloïsa,
Heroinas del amor,
Amadas de Romeo, de Lohengrin,
De Otelo y de Abelardo,
Las que inspiráis al músico y al bardo,
La belleza os dí yo!

Yo soy el preferido de las flores,
El pálido color,
Yo soy de los pensiles el primero,
Yo la camelia soy!

Rosados son los celajes de la aurora
De la diosa inmortal,
La que extiende en un cielo siempre puro
Sus tintes sin igual.

De rosa se tiñe el horizonte
La tarde al terminar,
Cuando oculta el sol tras la montaña
Su fulgurante faz.

Sonrosada es también la bella Diana,
Esa pálida diosa,
Que disipa la sombra de la noche

Digitized by Google

Con su luz melancólica.

Soy el rosado,
Soy la ilusión;
De los colores
Príncipe soy!"

IV.

"Yo soy el verde,
Soy la esperanza,
De los licores
Voy á vanguardia;
Soy el ajenjo
—La musa pálida—
El que me apura
Sus cuitas calma,
Si el bardo sufre
La copa escancia,
Su pena olvida
Y altivo canta.

Cuando llega la grácil primavera.
Verde clámide cubre la pradera.

Símbolo soy de juventud lozana,
Y de verde la selva se engalana.

El verde es el ropaje y la belleza
De augusta emperatriz: ¡Naturaleza!

Hondos pesares
Borro del alma
Yo soy el verde
¡Soy la esperanza!"

Digitized by Google

V.

Yo soy el rojo, yo soy la gloria,
En los combates soy la victoria;
De sangre el campo se ve regado,
Sangre de héroe, lo es el soldado.

Yo soy el rojo, soy la justicia,
Con sangre el crímen borra la ley,
Yo soy el rojo, soy poderìo,
Roja es la cauda del noble rey.

Yo soy el fuego
Yo soy la llama
Que ardiente quema tu ccrazón;
Yo inspiro el canto,
Soy risa y llanto
Soy el amor!

Son rojos los claveles
Que adornan los cabellos
De vìrgenes hermosas,
Son rojas las gladiolas
Que crecen en los prados,
En las que liban nèctar
Aladas mariposas.

Pulsa el plectro, soñador,
Soy la sangre, soy la llama
Que se inflama,
Soy la vida y el honor
¡¡Soy amor!!"

Digitized by Google

VI.

"Soy la tristeza,
Soy el dolor,
Ven á mis brazos,
Ven, soñador;
Amo al que sufre:
El negro soy!

La noche avanza, doquiera tiende
Negro crespón.

Negra es la duda—profunda sima—
Donde te arroja la decepción!

Al fin la parca llega
Y presurosa y ruda
Te hiere sin piedad,
Se abre pronto la tumba,
Miradla, sí, miradla,
Cuán triste, cuán obscura
Allí impera la sombra
Allí lo negro triunfa,
Allí descansar puedes
Por una eternidad.

La niñez—bella edad—se fué veloce,
Se irá la juventud,
La cuna fué muy blanca, será negro
El fúnebre ataúd.

Soy el más fuerte de los colores, el negro soy,
Lágrimas solo marcan la senda por donde voy!

Soy el monarca

Digitized by Google

De las tristezas,
Vengo del reino
De las tinieblas,
Doquiera impero
Soy el dolor,
Ven, yo te espero
Ven soñador.....!!!"

¡Desperté!, la tiniebla me envolvia,
Un sueño nada más todo había sido,
Y no obstante, medroso y conmovido,
Débilmente escuchar me parecía
Una voz quejumbrosa que decía:

"Soy el dolor,
Ven, yo te espero,
Ven, soñador.....!!!"

Digitized by Google

PARIETARIAS.

A María.

Llora, llora mujer, porque es el llanto
El rocío celestial que baña el alma,
Llora, llora mujer, hoy que implacable,
Té hiere con sus dardos la desgracia,
Mas tén fé en el Señor, que allá en la altura
Escucha conmovido tu plegaria;
No temas los embates del destino,
Flores quizá te ofrendará mañana,
Que bajo el techo de tu hogar se pose
El ángel del consuelo y la esperanza.

Digitized by Google

No es grande quien no sufre, quien no lleva
Alguna espina que le rompe el alma,
Es grande quien altivo desafía
El terrible huracán de la desgracia,
Quien responde á los golpes de la suerte
Con la voz celestial de la plegaria;
Si hoy es la noche triste y silenciosa,
Un sol hermoso brillará mañana,
¡No pierdas en los mares de la vida
El timón salvador de la esperanza!

Comprendo tu dolor, la suerte impía
También de abrojos tapizó mi senda,
Comprendo tu dolor, también he visto
Séres queridos que de mí se alejan,
Y muchas veces, fatigado y triste,
Creí caer en la mundana brega,
Pero tuve valor y la esperanza
Brilló en mi cielo cual radiante estrella,
Y—golondrinas que á su alero vuelven—
Volvieron mis ensueños de poeta!

El angel del que sufre y del que llora
Quitará los abrojos de tu senda,
Cual se alejan las raudas mariposas,
Las mariposas del dolor se alejan;
La virtud—esa maga—sabrá darte
Un triunfo más en la mundana brega,
Se irán las nubes y en lo azul del cielo
—Nuncio de dicha—brillará una estrella,
Entre las frondas cantarán las aves

Digitized by Google

Y dulce plectro pulsará el poeta!

La azucena gentil á quien el bóreas
Marchita con sus hálitos de nieve,
Otra vez luce airosa en las florestas
Cuando la grácil Primavera vuelve;
El ave que, al partir á otras regiones,
Abandona su nido para siempre,
Quizá hallará tras los inmensos mares
Bellas campiñas de verdor perenne,
Donde la vida le será más grata,
Donde su voz con emoción se eleve!

¡Azucena gentil!, si hoy la desgracia
Te hiere con sus hálitos de nieve,
También tras el invierno rudo y frío
Al corazón la primavera vuelve;
El alma que, buscando otras regiones,
De! cuerpo se desliga para siempre,
Va hácia la luz de la verdad suprema,
Del sumo bien al manantial perenne,
¡Piensa en esto nomás y, resignada,
Tu pensamiento hácia lo azul se eleve!

Digitized by Google

CUANDO CAIGAN LAS HOJAS

(*De Stechetti.*)

Cuando caigan las hojas, reina mía,
Y de la muerte en la mansión sombría
Busques llorando mi sencilla cruz,
La encontrarás cubierta por las flores,
En lugar do no llegan los rumores,
Do no llegan los rayos de la luz.
Para que aumenten, niña, tus hechizos,
Con ellas presto adornarás tus rizos,
Porque esas flores perfumadas son
Mis endechas de amores no cantadas,
Mis frases de cariño no dictadas
Que nacen para tí del corazón!

Digitized by Google

MIS FLORES.

A María.

Mi bella niña, quisiera darte
Fragantes ramos de rosas frescas,
Que te halagaran con su perfume
Que te halagaran con su belleza,
Mas sólo tengo, mi hermosa niña,
Humildas flores, las flores secas,
Que el viento raudo quizá arrancara
De las azáleas y las verbenas,
Y que carecen del suave aroma
De los jacintos y las violetas,
Acepta, empero, mis pobres flores,
Tú que eres pura, tú que eres buena,
Porque en tus manos quizá revivan,
Quizá revivan mis flores muertas,
Y si en tu seno les das abrigo,
Entonces, niña, serán màs bellas
Que los murmullos de ténue brisa,
Que de las aves gratas endechas,
Que el dulce aroma de los claveles
Y que los versos de los poetas!

Digitized by Google

LAS DOS ROSAS.

A Josefina.

Dos bellas rosas recién abiertas
Crecían muy cerca de un surtidor,
Una era blanca como la nieve
Era de la otra rojo el color;
Yo soy pureza, decía la una,
Decía la otra yo soy amor,
Yo soy más bella, yo más altiva,
A mí sus rayos me manda el Sol,
A mí consagra todas los noches,

Digitized by Google

Sus dulces trinos el ruiseñor;
Y discutían las bellas flores
Y discutían en alta voz,
Hasta que oyéndolas una tarde
Así les dijo tierno cantor,
Ya no más celos, no más querellas
En tiernos lazos unìos las dos,
Y con matices de dos colores
Vuestra belleza será mayor.

Guarda estos versos, hermana mía,
Y al verlos, siempre dì lo quo yo;
Felices todas las que unir pueden
A la pureza con el amor.

Digitized by Google

SEMPERFLORENS.

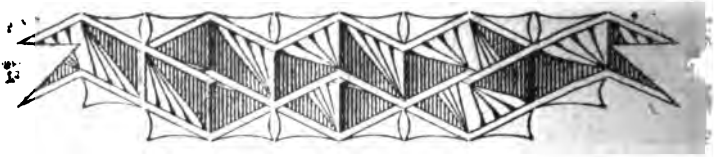
¡Levántate alma mía!
En pos de la esperanza tiende el vuelo,
Arroja tu letal melancolía
Y en alas de la mente llega al cielo.

Admira la belleza,
Confía en el más allá, no temas nada,
Quizá tras de las noches de tristeza
Tu horizonte ilumine la alborada.

Angel de la ventura,
Has que dejen el alma los dolores,
Aun se puede alejar la noche obscura
Aun guarda el porvenir fragantes flores.

¡Levántate alma mía!
En pos de la esperanza tiende el vuelo.
Y en alas de ardorosa fantasía
Audaz asciende hasta el zafir del cielo!

Digitized by Google



A LA SRA.

CLARA FERRER DE FLORES

La noche de su beneficio.

Para poderte expresar
Lo que tu genio me inspira,
No tiene notas mi lira
Que formen dulce cantar;
Así es que no has de esperar
Los versos del trovador,
En que imita al ruiseñor
Que canta en el verde otero,
Sino el saludo sincero
Del último admirador.

Solo te vengo á ofrecer,

Digitized by Google

Yo—que soy humilde arista—
Mis aplausos á la artista,
Mi respeto á la mujer,
Gozo tus triunfos al ver,
Te hablo con el corazón,
Que es la más grata ovación
Para mì, siempre aplaudir
A quien nos hace sentir
Porque tiene inspiración.

Sigue, sigue tu camino,
Reina gentil del proscenio,
Tú, à quien los dioses del genio
Cubren con manto divino,
Nunca temas al destino,
El se arrodilla á tu planta,
Eres alondra que canta
Con arte y con armonía,
Son efluvios de poesía
Las notas de tu garganta!

Estas flores, pobres flores
Del más sencillo verjel,
Donde no crece el laurel
Que logran los vencedores,
Do los pàjaros cantores
Nunca han formado su nido,
Yo te ofrezco conmovido
Hoy que el Dios de la Victoria
Con su diadema de gloria
Tu blanca frente ha ceñido.

Digitized by Google

GOLONDRINAS.

Cuando llegan los hielos y las neblinas
A otros países vuelan las golondrinas.

¡Golondrinas del alma las ilusiones
Se alejan cuando llegan las decepciones!

Cuando viene de nuevo la Primavera
Retornan las golondrinas á la pradera.

¡Las decepciones siempre nuestra alma envuelven
Porque las ilusiones ya nunca vuelven!

Digitized by Google

UN RAMO.

Te traigo hermoso ramo, amiga mía,
Las flores son para las almas buenas,
En él se hallan graciosos no-me-olvides,
Margaritas, claveles y verbenas,
Encontrarás geranios delicados,
Hermosas capuchinas, rosas frescas,
Y unidos á pequeños heliotropos
Botones de oro que las auras besan;
Ofrenda de amistad son estas flores
Que entre tus manos se verán más bellas.

Digitized by Google

A SALUD MARTINEZ.

(EN SU ÁLBUM.)

Tus triunfos cantando notables poetas
Con brillo pulsaron la lira y laud,
Yo traigo tan solo mis pobres violetas
A tu álbum de artista, oh bella Salud,
Empero recibe mi débil ofrenda
Y deja que escuche tu voz sin igual,
Que oyendo tu canto la gloria comprenda,
Que viendo tus ojos olvide el pesar!

Digitized by Google

CONJURO.

En mis noches de insomnios y duelos,
En mis noches de horribles tristezas,
Cuando siento que en ronda sombría
Hacia mí los fantasmas se acercan,
Y con fúnebre manto envolviéndome
A lejanos países me llevan,
Donde reinan el dolo y el crímen,
Donde todo lo envuelven tinieblas;
Siento en l' alma una angustia infinita

Digitized by Google

Siento que algo terrible me quema,
Pero evoco tu imágen amada
Y las sombras cobardes se alejan,
Y otra vez á la mente retornan
Las hermosas, las blancas quimeras,
Y otra vez mis miradas se fijan
De otro mundo en las verdes florestas,
Donde se abren los lirios azules
Y las puras fragantes violetas,
Donde cantan alegres las aves
Donde todo es amor y belleza,
Do á la mente, como ángel divino,
Aparece tu imágen risueña!

Digitized by Google

SEMPERVIVUM.

En la tumba de mi padre.

Traspaso, llena de congoja el alma,
Los umbrales del triste cementerio,
En donde en paz, bajo la losa fría,
Oh padre, duermes el eterno sueño;
Vengo á cumplir con un deber sagrado
La humilde siempreviva del recuerdo,
Humedecida por acerbas lágrimas,
A colocar en tu sepulcro vengo;
Era muy niño aún cuando la muerte,
Te existencia al cortar, me dejó huéfano,

Digitized by Google

Y nunca, nunca escucharà mi oìdo
La salvadora voz de tus consejos,
Ni me guiará tu mano cariñosa
En el brumoso mar por do navego,
Impele el huracán de las pasiones
A mi pobre bajel casi deshecho,
Pero aun puedo salvarme que me guía
De mi madre adorada el santo ejemplo,
De mi madre que calma mis dolores
Con sus benditas frases de consuelo,
Estrella cuya luz siempre disipa
Las tinieblas que cubren mi sendero,
Faro radiante que guiará mi nave
Hasta el distante y anhelado puerto,
Donde rendida la postrer jornada
Parta á ese mundo do encontrarte espero.

. . . . . .

Ha tiempo, en paz bajo la losa frìa,
Oh padre, duermes el eterno sueño,
¡Deja que en ella con amor coloque
La humilde siempreviva del recuerdo!

Digitized by Google

VEN....

A las riberas del hermoso lago
Donde crecen los juncos y las palmas,
Donde los cisnes sus plumajes níveos
Jugando rizan

Ven, y bajo los verdes abedules
Que, con sus bellas y fragantes flores,
De mil perfumes el ambiente llenan,
Entona el canto

En vez de la zampoña y la guitarra

Digitized by Google

Que te acompañen tu canción las aves
Que, allá en lo oculto de tupidas frondas,
Gozosas trinan.

Embarcados después en el esquife
Que tripulan los jóvenes remeros
Y por las aguas límpidas del lago
Rápido cruza.

Bogaremos contentos y tranquilos,
Olvidando del mundo los enojos,
Mientras que Diana desde el cielo manda
Pálidos rayos.

Ven conmigo del lago á las orillas
Donde florecen lotos y jazmines,
Donde el himno triunfal de la belleza
Natura canta.

Digitized by Google

ECOS.

(Para un graphófono)

A Edmundo A. Aguirre.

Con firmeza y con aliento
Se logra al fin la victoria
Y el aplauso de la historia
Que es el mejor monumento,
Es un triunfo del talento
El graphófono asombroso,
Aparato portentoso,
Obra del genio fecundo
Que llena de asombro al mundo
Con sus hechos de coloso.

Digitized by Google

Repite con perfección
La estrepitosa palmada,
El llanto, la carcajada,
El suspiro y la canción,
La ronca voz del cañòn
El toque de la corneta,
El ruido de la escopeta
Que dispara el cazador,
Los trinos del ruiseñor
Y los versos del poeta!

Las dulces notas del piano,
La sencilla barcarola,
La alegre jota española
Y el jarabe mexicano,
La queja del saboyano
Que solloza y que suspira,
Los acordes de la lira;
E imita con claridad
La terrible tempestad
Y el viento que alado gira.

Eso es grande, eso conmueve
Por eso á la Ciencia canto,
A la que ha avanzado tanto
En el siglo diez y nueve,
El labio apenas se atreve
Sus conquistas á ensalzar,
Porque las deben cantar,
Con sus silbos los vapores,
Los bosques con sus rumores
Y con sus tumbos el mar!

Digitized by Google

A MARIA.

Ya llegó con sus flores
La Primavera,
Y asciende por los troncos
La savia nueva,
Solo yo siento
Que dentro de mi alma
Sigue el Invierno

Tu podías disiparlo
Con tus sonrisas,
O con la luz que brota

Digitized by Google

De tus pupilas,
Cuando te veo
Con tu mirada alumbras
Mi pensamiento.

Seguimos en la vida
Rumbos opuestos,
Tu vas por un camino
De flores lleno,
Y la tristeza.
Con sus cardos y abrojos
Cubre mi senda.

Al ver que eres tan bella
Y tan graciosa,
Por la envidia marchitas
Mueren las rosas,
Yo que te adoro
Olvido tus desdenes
Y los perdono!

Digitized by Google

TARDE DE FEBRERO.

(De Longfellow)

Homenaje de respeto y cariño á mi profesor de Inglés el Señor Guillermo C. Moye.

Se esconde ya la luz, termina el día,
La noche avanza presurosa y fría,
Oculto por el hielo está el pantano
El rio callado, muerto.

Digitized by Google

Tras nubes cenicientas, en Poniente
Se oculta el sol, aun brilla debilmente
Y se ven las ventanas de la aldea
A su vislumbre incierto.

La nieve que de nuevo ha comenzado
Ya cubre con sus capas el cercado,
Y pronto extenderá clámide blanca
Del llano en la extención.

En tanto que á traves de la pradera,
Como intangible sombra pasajera,
Despacio, muy despacio va pasando
Funérea procesión.

Lúgubremente la campana suena,
Su toque de tristeza el alma llena,
Y dentro de mi ser todo responde
A su hórrido clamor.

Ya las sombras arrástranse gimiendo,
Mi corazón lamentase sufriendo
Y al latir bajo el pecho me parece
Campana del dolor!

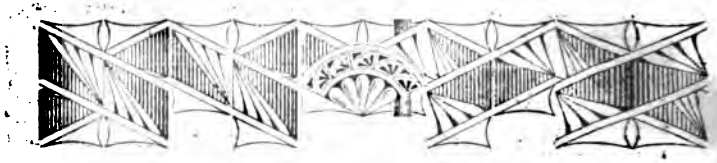
Digitized by Google

A IGNACIO VILLALPANDO.

(EN SU ÁLBUM.)

En las hermosas páginas de tu álbum
No caben mis humildes florecillas,
Que harán al lado de fragantes rosas,
Las pálidas, sencillas margaritas,
Agrega empero á tu gentil guirnalda
Estas flores, tan pobres, que al artista
Que con su voz conmueve y embelesa
Ofrece con el alma quien lo admira.

Digitized by Google



AVANZA.

Avanza barca ligera
Avanza cruza la mar,
Allá en la playa te espera
La diosa Felicidad.

Sigue por la mar bravía,
No temas el huracán,
Avanza barquilla mía----
¡Quien sabe si llegarás!

Digitized by Google

Sigue, sigue barquichuela
Del agua por el cristal,
El céfiro hincha la vela,
Avanza cada vez más.

Muy lejos, alla en la ría,
Se vé la luz del fanal,
Avanza barquilla mía....
¡Quien sabe si llegarás!

Selene—rosa del cielo—
Manda tus rayos acà,
Gaviota sigue tu vuelo,
Aún no debes descansar.

Avanza, ya vendrá el día,
No temas el temporal,
Avanza barquilla mía....
¡Quien sabe si llegarás!

Digitized by Google

MARGARITAS

(Para la Corona Fúnebre de la inspirada poetisa Esther Tapia de Castellanos.)

I.

Yo no te conocí, pero tus versos
Que llegan hasta el alma,
Tus sencillas y tiernas barcarolas
—Tus florecillas pálidas,—
Cuantas veces leyendo conmovido

Digitized by Google

Enjugaba mis lágrimas,
Soñaba con dulzuras infinitas,
Con dichas sobrehumanas,
Y olvidaba pesares y congojas
Al escuchar tù arpa,
Hoy que durmes en paz, bajo la tumba
Que cubren mil guirnaldas,
Me acerco, temeroso y vacilante,
Oh poetisa inspirada,
A colocar en ella solo un ramo
De margaritas blancas.

II.

Coplero confundido entre la turba,
Humilde visionario,
Pretendo en vano que de pobre lira
Surja armonioso canto,
Digno de tí sacerdotisa insigne
Del arte soberano,
Que conmueve deleita y enardece
Y que provoca el llanto;
Volaste como vuelan los querubes
Hacia el azul espacio,
Alondra que inundaste con tus trinos
Los bosques mexicanos;
Feliz tù que por fin te encuentras libre
De terrenales lazos,
Hoy habita tu espíritu sublime
Allá, junto á los astros,
Y llegan tus cantares confundidos
Con sus fulgentes rayos,

Digitized by Google

Feliz tú, golondrina que partiste
Hacia el pais lejano
Do reina la verdad y la belleza,
Do tus divinos cantos
Esparcen inefables armonías
En los celestes prados!

III.

Yo—el humilde coplero confundido
Entre la turba ignara,—
Hoy te ofrezco estas pobres florecillas
Que brotan de mi alma,
Y me alejo dejando en tu sepulcro
Mis margaritas blancas!

Digitized by Google

CANTO DEL ALDEANO.

(DE PAUL DEROULEDE)

Versiòn libre.

El agua que cae desde las nubes
Convertida en la lluvia cristalina,
Y el agua que murmura dulcemente
Atravesando fértiles campiñas,
A las regiones tristes y desiertas
Llevan el bienestar y la alegría,

Digitized by Google

Que ya forme la lluvia ó la corriente
Derrama por doquier salud y vida.

Veloces atraviesan los riachuelos,
Las verdes sementeras y los valles,
La flor se abre las plantas se renuevan
En el borde que toca la onda errante,
Crecen en sus orillas los naranjos
Los altos abedules y los sauces,
Porque siempre á la tierra fertiliza
De los rios el agua fecundante.

Al influjo de lluvia bienhechora
Aun los calores tropicales ceden,
En la atmòsfera que ella purifica
El hombre lleno de placer se siente
Y la savia por ella derramada
Va á nutrir las fructíferas simientes,
Porque el agua que en lluvia manda el cielo
Es de la vida manantial perenne.

El agua que cae desde las nubes
Convertida en la lluvia cristalina,
Y el agua que murmura dulcemente
Atravesando fértiles campiñas,
A las regiones tristes y desiertas
Llevan el bienestar y la alegría,
Que ya forme la lluvia ó la corriente
Derrama por doquier salud y vida!

Digitized by Google

¡AJENJO!

A Julio Luján.

El vaso estaba allí, sobre la mesa,
De pronto habló el licor oile atento:

"En el fondo del vaso cristalino
Reposo con placer, soy el ajenjo
Que inspiraba sus cantos melancólicos
Al divino Musset, al gran Alfredo;

Digitized by Google

En el fondo del vaso cristalino
Reposo con placer, llega coplero,
Apùrame, no temas, soy el nectar
Que en ráfagas de luz á tu cerebro
Hará que llegue inspiración divina,
Hará que escribas armoniosos versos,
Y arrancará de tu alma lacerada
Las agudas espinas del recuerdo."

El nectar apuré....Pronto en mis venas
Sentì correr el fuego del ajenjo,
Mas no pude escribir versos divinos
Ni lograr que se fueran mis recuerdos.

Digitized by Google

¡NEGRO!

I.

Noche triste y misteriosa,
Silba el viento entre las quiebras
Y se arrastran las culebras
En la selva rumorosa.
Negra nube cubre el cielo
Ruge el trueno, cae el rayo
Y si inclinan, con desamayo,
Las saiices hasta el suelo.

II.

Noche triste y tenebrosa
Es la noche de mi alma,
Ruge el viento, huye la calma;
La culebra misteriosa.
Del pesar y el desconsuelo
Hago de mi pecho nido;
Y me llena su silbido
De congojas y recelo.

Digitized by Google

FANTASIA

En el fondo del vaso de ajenjo
Sonrïe la locura.
Apurando el licor opalino
La mente se ofusca;
Mas se olvidan las penas terribles,
Terribles y duras,
Que con mano implacable de hierro
El alma torturan.

***

¡Oh! mi pálida virgen, de ignotos lejanos países
Poblados de ensueños!
¡Oh! mi pàlida virgen, que miro á través de las nie-
[blas
Que forma el ajenjo.
Soñadora, la de ojos muy claros, de frente muy pura,
De negros cabellos,

Digitized by Google

¿Di, no escuchas las quejas ardientes que brotan
[del alma
Del pobre copleroʔ....
Soñadora, la de ojos muy claros, de frente muy pura,
De negros cabellos,
Apurando la copa de ajenjo las penas olvido
De tristes recuerdos,
Y otra vez horizontes azules, radiantes y hermosos,
Delante contemplo,
Y siquiera un momento se aleja el rudo y sombrìo,
Fantasma del tedio.

***

Se desprenden los vagos vapores
Del verde licor
Y nos muestran muy cerca las playas
De un mundo mejor,
Donde moran la reina Belleza
Y el principe Amor.

***

En el fondo del vaso de ajenjo
Sonrïe la locura....
¡Infeliz de quien néctar tomando
Camina á la tumba!

Digitized by Google

¡POR EL ARTE!

Con fe y valor y sin bajar la frente
Siempre firme y sereno en el combate,
Desafiando las burlas de los necios,
Escuchando la voz de los que valen,
Sin temer los insultos ni la mofa
Sin temer de la suerte los embates,
Como el roble que nunca se doblega
Aunque rujan terribles tempestades,
Yo jamàs, aunque soy solo un coplero,
Me arrodillo por nada ni ante nadie,

Digitized by Google

Quiero subir, mas por mis propias fuerzas
Como el cóndor y el águila á los Andes,
Pretendo colocar mi ofrenda humilde
En el templo suntuoso del dios Arte,
Quiero ser, no fanático que ruega,
Sacerdote que oficia en sus altares;
Lucharé si es preciso, que en la lucha
Se conocen las almas de los grandes,
Soy jóven, como jòven atrevido,
Aliento y voluntad no han de faltarme,
Y ó triunfo, como bueno, en la jornada
O caigo defendiendo mi estandarte!

Digitized by Google

NO TE OLVIDO

A María.

No hay que decir adios a la esperanza.
E. J. ALDANA.

Sé que sufres, mi bien, y no te olvido;
Tú eres la diosa que ferviente adora
El obscuro bohemio descreïdo,

Que ha sufrido también, que también llora,
Oh mi adorada, la de labios rojos,
La de frente de albura seductora,

Digitized by Google

Hermosa niña, la de claros ojos,
En mi ardiente pasión diera mi vida
Por quitar de tu senda los abrojos,

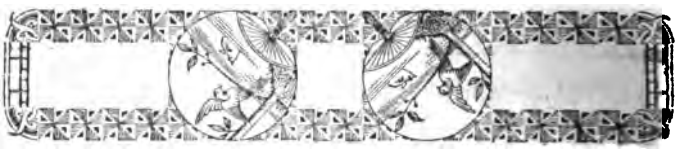
Mi alma—la avecilla entumecida
La que vive muy triste en la pradera—
Pensando en tì mi bien su pena olvida.

Intenta audaz hácia la azul esfera
Tender las alas y dejar el suelo,
Llegar allá do la verdad impera

Tender las alas y subir al cielo,
Ganar un lauro que ofrecerte ufana
Y ser digna de tí forma su anhelo;

Oh mi niña adorada, mi sultana,
También yo siento el corazón herido....
Tengamos esperanza en el mañana,
¡No me olvides, mi bien, yo no te olvido!

Digitized by Google



NOSTALGIA

Mira, mira el relox que lento avanza,
Como avanza mi vida triste umbría,
En horas en que falta la esperanza
En mis horas de tedio y nostalgía

Soñador que pretende lo imposible
Voy tras de lo idëal tras la hermosura,
Yo busco lo incorporeo, lo intangible
Lo que brilla, cual brilla Cinosura.

Digitized by Google

En mis horas mas tristes el hastío
Me cubre con su túnica de hielo,
Y el fantasma del tedio, cruel, impìo,
Extiende ante mi vista obscuro velo.

Tengo ansias de grandezas infinitas,
Aunque sufra yo busco lo sublime,
Las horas de pesar son las benditas,
El dolor nos alienta y nos redime.

Los cardos, las espinas, los abrojos,
Desde niño han cubierto mi sendero,
Mas no brilla una lágrima en mis ojos
Ni solloza mi lira de coplero.

Mira, mira el relox que lento avanza
Como avanza mi vida, triste umbría....
¡Protéganme tus alas, oh esperanza
Anímenme tus versos, oh poesía!

Digitized by Google

HOJAS DE GARDENIA

I.

Ya la noche—la reina del sueño—
Con su manto de estrellas se envuelve,
Ya ilumina las blancas gardenias
Con sus pálidos rayos Selene.

La gardenia, la flor delicada,
De perfumes impregna el ambiente,
La gardenia, la flor siempre pura
Que la cándida virgen prefiere.

Digitized by Google

Por sus hojas como alas de cisne
Como copos de espuma ó de nieve,
Hojas blancas como hilos de escarcha
Que en las ramas del árbol se prenden.

II.

¡Oh mi amada, ya sè que implacable
Ha llegado hacia tí la tristeza;
Para hacerte olvidar tus dolores
El poder de los dioses quisiera.

Oh mi amada, mi nivea paloma,
Oh mi virgen ideal, mi quimera,
Nada tengo, lo sé, soy un paria,
Mas permite que el alma te ofrezca.

¡Para tí son los cantos mejores
Que en su cítara guarda el poeta,
Para tí son las hojas más blancas
Y sedeñas de olientes gardenias!

Digitized by Google

¡ÆQUEO ANIMO!

Al inspirado poeta Sr. Lic. José Muñoz Lumbier.

No me importa la burla de los necios
Ni me vencen los golpes del destino,
Respondo á los insultos con desprecios
Y sigo imperturbable mi camino.

No soy cobarde que la lucha esquiva,
Comprendo que humillarse es un desdoro,
Tan solo inclino la cerviz altiva
Por mi madre y mi amada: las adoro!

Digitized by Google

Seré mendigo pero aliento orgullo,
Alas no faltan y subir intento,
No ambiciono de elogios un arrullo
Ni ambiciono de escoria un monumento.

Es un infame el que en la sombra hiere,
La herida sangra pero no mancilla,
Es un valiente el que luchando muere
Y un ilota el que dobla la rodilla.

La prensa es campo, el escritor guerrero,
Animo pues en el combate rudo,
Será la péñola fulgente acero
Y la constancia mi mejor escudo!

Me animarán para luchar sereno
La gloria—la deidad idolatrada—
Mi madre—Sol de claridades lleno—
Y—una estrella purísima—mi amada.

Hay veces que las penas son divinas,
A ocasiones sublimes los dolores,
Que si oculta el rosal muchas espinas
También ostenta perfumadas flores.

No todo es fango ni impureza todo,

Digitized by Google

La esperanza y la fe son blancos cirios;
¡Del asqueroso y nauseabundo lodo
Suelen surgir inmaculados lirios!

Soldado infatigable de la idea
Adoro lo ideal y escribo el verso,
No vacilo jamás en la pelea,
Ya no temo al magnate ni al perverso.

Si la suerte lo quiere y derrotado
Caigo por fin en la grandiosa lidia,
Tranquilo quedaré pues he luchado
Sin temor, sin doblez y sin envidia!

Digitized by Google

III.

RONDELES.

Digitized by Google

¡PRINCESA MIA!

Oh mi pálida princesa,
Oh mi hermosa bien amada,
Hoy el alma atribulada
Por el tédio y la tristeza,
Solo encuentra la belleza
En la luz de tu mirada
Oh mi pálida princesa
Oh mi hermosa bien amada,
La de frente inmaculada
En que brilla la pureza,
Sea mi ruta iluminada
Por la luz de tu mirada,
Oh mi pálida princesa.

Digitized by Google

¡HECHO ESTA!

A Anastasio Reyes.

Que es difícil hacer un rondel,
Nunca, amigo, negarlo pretendo,
Pero todo se puede queriendo;
Tengo plumas y tinta y papel,
Con trabajo lo iré componiendo
Pero no me repitas crüel
Que es difícil hacer un rondel;
No lo es tanto; lo voy comprendiendo,
Poco á poco, lo ves, va saliendo
Con ayuda de Dios ó Luzbel;
Que no es bueno, muy bien lo comprendo,
Mas discúlpame en cuenta teniendo
¡Que es difícil hacer un rondel!

Digitized by Google

MEDIOEVAL.

No me niegues albergue, soy peregrino,
Oh noble castellana, pronto, despierta,
Ya me anunció el guerrero, que estaba alerta
Impulsado por algo, que no adivino,
Crucé por la llanura, triste y desierta,
Hallando solo ortigas en mi camino,
No me niegues albergue, soy peregrino,
Oh noble castellana, pronto, despierta;
Se fugó la esperanza, la fè esta muerta,
Barrió todas mis dichas el torbellino;
Ya vencido, señora, por el destino,
En busca de reposo llamo á tu puerta,
No me niegues albergue, soy peregrino.

Digitized by Google

EN EL TEMPLO.

A Enrique de Alba.

Del magestuoso templo en la ancha nave,
Junto á bella columna de granito,
Está la pecadora; un infinito
Dolor la hiere ¡Qué imponente y grave
Se oye en el coro el cántico bendito!
Que repercute á la vez triste y suave
Del magestuoso templo en la ancha nave.
Ella piensa en su amor—amor maldito
Que al fango la arrojó—y—como el ave
Que hiere el cazador—dá un débil grito,
Y á Dios pide perdón de su delito....
¡Llenan las flores de perfume suave,
Del magestuoso templo la ancha nave!

Digitized by Google

A UNA FLOR.

Marchita flor perfumada,
Que al ver á las otras flores
Mostrar sus bellos colores
Te inclinas acongojada;
Las penas, los sinsabores
Que llegaron en bandada,
Marchita flor perfumada,
Me hirieron con sus rigores;
Mis ensueños seductores
Se convirtieron en nada,
Herida por los dolores
Era el alma, sin amores,
Marchita flor perfumada.

Digitized by Google

EN LAS MARGENES.

En las márgenes bellas del río
Pulsa el bardo su dulce vihuela,
Deja el cisne en el agua una estela
En las flores palpita el rocío;
Se oye el canto del ave que vuela
Entre el verde follaje sombrío,
En las márgenes bellas del río
Pulsa el bardo su dulce vihuela;
Evocar los recuerdos anhela
De la hermosa mañana de estío
En que, viendo la blanca aldehuela,
Entonó su primer cantinela
En las márgenes bellas del río.

Digitized by Google

ESTIVAL.

Canta en el bosque el ruiseñor, bien mío,
Y es su endecha de amor dulce y ardiente,
Se desliza entre flores la corriente
Y madura á la espiga el sol de estío;
Salta entre rocas cristalina fuente
Vuela el jilguero entre el follaje umbrío,
Canta en el bosque el ruiseñor, bien mío,
Y es su endecha de amor dulce y ardiente,
De tus miradas con la luz fulgente
Alumbra al corazón triste y sombrío,
Mientras se oculta el sol en Occidente,
Y su endecha de amor dulce y ardiente,
Canta en el bosque el ruiseñor, bien mío.

Digitized by Google

NOCHES DE INSOMNIO.

Tengo noches de tristezas y de tedios y amargura,
En que llegan á mi oido, con extrañas vibraciones,
Los muy lúgubres lamentos de fatídicas visiones,
Que me llenan de congoja, que me llenan de pavura;
En que siento que me envuelve con sus fúnebres crespones
El espectro misterioso del suicidio y la locura;
Tengo noches de tristeza, y de tedios y amargura
En que el cielo se halla oculto por espesos nubarrones.
Tú no sabes lo que sufrö, oh mi niña bella y pura,
Has que vuelvan á su nido las fugaces ilusiones,
Que la luz de la esperanza—que es un astro que fulgura—
Ya disipe, para siempre, los espesos nubarrones
De mis noches de tristezas y de tedios y amargura.

Digitized by Google

CUADRO SOMBRIO.

A mi primo Rafael Sini.

La coqueta, la hermosa pecadora,
Contemplando á su amante, ya sin vida,
De sus celos frenéticos se olvida
Y comprende, ya tarde, que lo adora,
Pero en vano piedad al cielo implora,
Trémula de pasión y conmovida,
La coqueta, la hermosa pecadora;
Contemplando á su amante, ya sin vida,
De su crímen la voz aterradora
Le parece escuchar, y reza, llora,
Y por la pena y la emoción vencida
Se hunde en el corazòn arma homicida
La coqueta, la hermosa pecadora!

Digitized by Google

NOCHE SERENA.

En el espacio la luna brilla
Doquier difunde su luz plateada,
Entre lo oculto de la enramada
Se oyen los trinos de la avecilla,
Y del riachuelo junto á la orilla
Abre su cáliz flor perfumada,
En el espacio la luna brilla
Doquier difunde su luz plateada;
Como gaviota la onda azulada
Hiende lijera frágil barquilla,
Canta el remero tierna balada,
Mientras difunde su luz plateada
La casta luna que en lo alto brilla.

Digitized by Google

PARIA SUBLIME.

Fulgura en sus miradas la luz del pensamiento,
En su cerebro irradia el fuego de la idea,
Y en su espaciosa frente de artista centellea
El lampo deslumbrante del genio y del talento;
Alumbran su camino, como inflamada tea,
Los astros que cintilan allá en el firmamento,
Fulgura en sus miradas la luz del pensamiento,
En su cerebro irradia el fuego de la idea,
Ensalza en sus cantares, con gusto y sentimiento,
Las envidiables gracias de Venus Citerea;
Indica lo que sufre su rostro macilento,
En sus coldillas arde el fósforo que crea,
Fulgura en sus miradas la luz del pensamiento.

Digitized by Google

TEDIO.

Quema mis labios copa de la amargura,
—De mis tristezas hondas fatal remedio—
Por piedad que de mi alma se aleje el tedio
Aunque vengan ensueños de la locura;
De olvidar mis congojas no hay otro medio,
Y tú me atraes, ajenjo—bebida impura—
Quema mis labios copa de la amargura,
—De mis tristezas hondas fatal remedio—
Es la duda el fantasma que me tortura
Y son los desengaños mi único predio,
¡Ah! yo te busco, ajenjo—bebida impura—
—De mis tristezas hondas fatal remedio—
¡Quema mis labios copa de la amargura!

Digitized by Google

12 DE OCTUBRE.

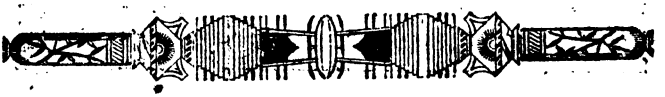
Desafiando las olas, atrevido,
Embarcado en tu frágil carabela,
Que deja en el oceano blanca estela,
Avanzas de tu triunfo convencido,
Oh gran Colón, el viento hincha la vela,
Se oye del mar, el lúgubre gemido;
Desafiando las olas, atrevido,
Oh Colón en la frágil carabela
Caminas al pais desconocido;
¡La tierra surge al fin!—ya te has ceñido
El laurel inmortal—Al puerto vuela,
¡Desafiando las olas, atrevido!

Digitized by Google

A TI.

Oh nostálgica princesa del paìs de las hermosas,
La que sueñas en un mundo de esperanzas y fulgores
La que inspiras á los bardos la canción de los amores,
Que deshojen á tus plantas, los artistas, frescas rosas,
Que murmuren en tu oido su cantar los trovadores,
Que te manden los donceles perfumadas tuberosas,
Oh nostálgica princesa del país de las hermosas,
Yo tan solo puedo darte, como ofrenda, mustias flores,
Porque herido ya hace tiempo por los crueles sinsabores
Cual bandada fugitiva de volubles mariposas
Que se aleja cuando llegan del invierno los rigores,
Se alejaron de mi mente los ensueños seductores,
¡Oh nostàlgica princesa del país de las hermosas!

Digitized by Google



¡AVE POETA!

A Honorato Barrera.

Por el amargo yermo del Arte
Se va al santuario de la Hermosura,
Donde del genio—Sol que fulgura—
Clavado se halla regio estandarte;
Mirando siempre para la altura,
Sigues artista, sin doblegarte,
Por el amargo yermo del Arte
Rumbo al santuario de la Hermosura.
Bastan tus versos para admirarte
—Flores extrañas de esencia pura—
¡Ave poeta! sin doblegarte
Vas al santuario de la Hermosura
Por el amargo yermo del Arte!

Digitized by Google

¡PASO EL BATALLON. . . . !

A marchas forzadas pasó el batallón
Buscaba la gloria, buscaba la muerte,
Oh patria querida, corría á defenderte
Con fé de espartano y empuje de león;
Oiase á intervalos tronar el cañòn,
Su lluvia de fuego caía sobre el fuerte;
A marchas forzadas pasó el batallón,
Buscaba la gloria, buscaba la muerte
Con gran heroismo con noble tesón;
Queria en las batallas su sangre ofrecerte,
Queria con laureles, oh Patria, envolverte,
¡Por eso llevando gentil pabellón,
A marchas forzadas pasò el batallón!

Digitized by Google

FLORES DEL MODERNISMO.

Fascínanme los versos de extraña melodía,
Los versos que recitan gallardos trovadores,
Los versos que son gayas y perfumadas flores
De ese pencil hermoso del genio y la poesìa;
—Conjunto misterioso de notas y colores—
—Gemidos de la brisa entre la selva umbrìa—
Fascìnanme los versos de extraña melodía
Los versos que recitan gallardos trovadores,
Oh reina de mis sueños, dilecta musa mía,
Tù que eres mi consuelo, tù que eres mi alegría,
Inspírame cadencias de giros seductores,
Que así cual me fascinan tus ojos soñadores
Fascìnanme los versos de extraña melodía.

Digitized by Google

EN DICIEMBRE.

Las ramas están secas, sin aves el alero,
No se oye ya el murmullo de fuentes cristalinas,
No se hallan azucenas ni alegres clavellinas
Ni crecen las mimosas en el cercano otero;
Se fueron á la costa las raudas golondrinas,
Las plantas se guarecen en almo invernadero,
Las ramas están secas, sin aves el alero,
No se oye ya el murmullo de fuentes cristalinas,
Nevada está la selva, nevadas las colinas,
Llegó el Invierno rudo—el viejo siempre austero—
—El rey de las escarchas, el rey de las neblinas—
Ya rueda la avalancha, ya crujen las encinas
Las ramas están secas, sin aves el alero.

Digitized by Google

ENSUEÑO

Soñaba el poeta con dulces quimeras,
Teniendo delante la copa vacía,
De ignotos países de encanto y poesía
Cruzaba su alma las verdes praderas,
Y mientras Selene su luz difundía
Y al nido llegaban las aves parleras,
Soñaba el poeta con dulces quimeras,
Pensando en su amada contento reía;
Su hermoso follaje lucían las palmeras,
El céfiro alado las flores mecía,
Y dando al olvido las penas arteras
Que dejan en l' alma su huella sombría,
Soñaba el poeta con dulces quimeras.

Digitized by Google

LOS POETAS.

Al inteligente escritor José M. R. Galavis.

Admiro con el alma á los poetas,
Del arte los sublimes iniciados,
Que guardan los tesoros encerrados
En sus liras—las mágicas paletas
Manantiales de tintes delicados—
Admiro con el alma á los poetas,
Como admiro los fúlgidos planetas,
En la azulada clámide engarzados.
Son del sufrimiento los atletas,
Del genio los heraldos inspirados,
Los que sienten los pechos lacerados
Del dolor por las rápidas saetas.
¡Admiro con el alma á los poetas!

Digitized by Google

LA ESPERANZA.

A Carlos Hagelsieb.

Es la esperanza fulgurante cirio,
Si sopla el aquilón que, en sus rigores,
Nos deja en su camino, en vez de flores,
Las agudas espinas del martirio;
Si el hálito mortal de los dolores
Nos arranca la fé, que es blanco lirio,
Es la esperanza fulgurante cirio
Que nos muestra doquier mundos mejores;
Cuando sufrimos rudos sinsabores;
Cuando llegan las penas al delirio,
Con su luz nos alumbra y los primores
Nos muestra de países seductores,
¡Es la esperanza fulgurante cirio!

Digitized by Google

MIS ILUSIONES.

Ya se alejan veloces mis ilusiones,
Vencidas por las dudas y los pesares,
Cual los barcos se alejan allá en los mares
Vencidos por las trombas y los ciclones;
Dejan su obscura huella las decepciones
En las notas sencillas de mis cantares;
Vencidas por las dudas y los pesares
Ya veloces se alejan mis ilusiones,
—Golondrinas que buscan ignotos lares—
De mi lira se elevan humildes sones
Cual se eleva el incienso por los altares,
Cual los barcos se alejan allá en los mares
Ya se alejan veloces mis ilusiones.

Digitized by Google

EN LA ERMITA.

De la aurora la luz sonrosada
Ilumina fantástica ermita,
En las selvas el viento se agita,
Deja el condor la cima nevada,
El aljofar brillante palpita
En el prado y la verde enramada;
De la aurora la luz sonrosada
Ilumina fantástica ermita,
Donde mora el anciano eremita,
Porque allí con su vírgen amada
Con su bella, su ideal Margarita,
Alumbrò en otros tiempos la cita
De la aurora la luz sonrosada.

Digitized by Google

EN EL REDONDEL.

Luce soberbio traje de raso y oro,
Elegante montera, capa bordada,
Es jóven y gallardo, valiente espada
Cuando lo ven exclaman todos en coro,
Por fin viene la suerte mas anhelada,
Lanza al aire su nota clarín sonoro,
Luciendo rico traje de raso y oro
En busca de la fiera marcha el espada,
Luego—toda la gente lo ve asombrada
Arrojarse en las astas del bravo toro....
Mártir, dice un torero con voz velada,
¡Ah lo engañó la maja, su bien amada,
La que bordó su traje de raso y oro!

Digitized by Google

CHAMPAÑA

A Rafael Elías (jr.)

La champaña es la rubia coqueta
En la cárcel bohemia encerrada,
La champaña es de todos la amada,
La gentil, la locuaz, la indiscreta,
Es la musa de trenza dorada,
La princesa que busca el poeta,
La champaña es la rubia coqueta
En la cárcel bohemia encerrada,
Y si acaso sentimos clavada
Del pesar la terrible saeta,
Nos la puede arrancar la abnegada,
La gentil francesita adorada,
La champaña, la rubia coqueta!

Digitized by Google

DESEO

Embarcado en la nave del ensueño
Quiero cruzar el mar de las pasiones;
Llevando por timón las ilusiones,
Al país del amor—país risueño—
Quiero partir en busca de emociones,
¡Al puerto llegaré, mi dulce dueño,
Embarcado en la nave del ensueño,
Llevando por timón las ilusiones!....
Casi siempre al volver de alegre sueño,
Nos clavan su aguijón las decepciones,
No lo quiero sentir, dadme beleño,
¡Quiero cruzar el mar de las pasiones
Embarcado en la nave del ensueño!

Digitized by Google

ULTIMA HOJA

A tí.

Son mis cantares y mis rondeles
Son mis rondèles y mis cantares;
Mis ilusiones, mis pesares,
De horas félices y de horas crueles,
Flores humildes en tus altares,
Hojas semillas de los laureles,
Son mis cantares y mis rondeles
Son mis rondèles y mis cantares;
Niña adorada, sobre los mares
Pasan las naves y los bajèles,
Pasa tus ojos—dos luminares—
Por mis rondèles y mis cantares
Por mis cantares y mis rondèles!

Digitized by Google

INDICE.

Cuatro palabras sobre el contenido de este libro 3

I. PAGINAS DE AMOR 9

II. POESIAS VARIAS 27.

A mi madre 29
A María 30
Patria 31
La Poesía 32
Acuarela 33
Matinal 34
Tres Sonetos 35
Cantares 37
¡Qué importa! 42
¡Alienta! 43
Tu nombre 45
Rubia 46
Para Carmen 48
Cuadro de Primavera 51
Crisantema 53
Pienso en tí 54
Notas del alma 55
El Arroyo y el Río 58
¡Cristo! 59
Al Duque Job 61
Duerme..... 62
Para tí 63
Viñeta 65
Ofrenda 67
Himno de los colores 68
Parietarias 76
Cuando caigan las hojas 79
Mis flores 80
Las dos rosas 81
Semperflorens 83
A la Sra. Clara Ferrer de Flores 84
Golondrinas 86
Un Ramo 87
A Salud Martínez 88
Conjuro 89
Sempervivum 91
Ven.... 93
Ecos 95
A María 97
Tarde de Febrero 99
A Ignacio Villalpando 101
Avanza 102
Margaritas 104
Canto del aldeano 107
¡Ajenjo! 109
¡Negro! 111
Fantasía 112
¡Por el arte! 114
No te olvido 116
Nostalgia 118
Hojas de gardenia 120
¡Æqueo animo! 122

Digitized by Google

Princesa mía	126	En la Ermita	140
¡Hecho está!	127	Noches de insomnio	141
Medioeval	128	Cuadro sombrío	142
En el templo	129	Noche serena	143
A una flor	130	París sublime	144
En las márgenes	131	Tedio	145
Estival	132	12 de Octubre	146
¡Pasó el batallón....!	133	A tí	147
Flores del modernismo	134	¡Ave poeta!	148
En Diciembre	135	En el redondel	149
Ensueño	136	Champaña	150
Los poetas	137	Deseo	151
La Esperanza	138	Ultima hoja	152
Mis ilusiones	139		

Digitized by Google

ERRATAS MAS NOTABLES.

Página	Línea	Dice	Debe decir
7	16	*quo lo*	*que lo*
11	4	emblemos	emblemas
17	25	la nostalgía	la nostalgia
39	19	con trinos	con tus trinos
61	título	El Duque Job	Al Duque Job
85	6	ovación	emociòn

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBROS
EN VENTA.

Se encuentran en esta Imprenta los libros siguientes:

"La Conjuración de México" [Traji-comedia en tres actos, original de Alfonso Rodríguez] Un ejemplar.....$ 0 50

"El Ciclismo" (Manual de Velocipedía por Silvestre Terrazas).....„0 50

"La Venganza del soldado" (Ensayo Dramático por Manuel Rocha y Chabre) .....„0 50

"La Crónica de un Baile," Monólogo por M. Rocha y Chabre. .....„0 05

"Nuevo Manual de las Madres Cristianas" por el R. P. Teodoro Ratisbonne .....„1 00

"Cantares y Rondeles" por Manuel Rocha y Chabre .....„1 00

EN PRENSA.

☞Novelas escogidas de *Fernán Caballero.*

En ventas al por mayor, y á los Agentes se les hacen GRANDES DESCUENTOS

Digitized by Google

IMPRENTA

de

SILVESTRE TERRAZAS.

Impresiones de todas clases

á los

MAS MODICOS

PRECIOS

de la plaza.

Avenida de Independencia num. 265.

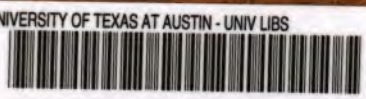
CHIHUAHUA, MEXICO.

Digitized by Google

Gaylord Bros.
Makers
Syracuse, N. Y.

Digitized by Google

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS



3024366883

0 5917 3024366883

Digitized by Google